

Choque de un avión de pasajeros con un helicóptero militar deja 67 fallecidos en Washington

Las víctimas fatales son en su mayoría patinadores de un equipo ruso y sus familiares.

Agencias

Las autoridades estadounidenses descartaron ayer que hubiera sobrevivientes en el accidente aéreo ocurrido la noche del miércoles por la colisión entre un helicóptero militar y un avión comercial con 64 personas a bordo, que se precipitaron en las gélidas aguas del río Potomac.

El jefe de bomberos y emergencias de Washington, John Donnelly, informó que los equipos de rescate, que trabajaron toda la madrugada, pasaron de "una operación de búsqueda y rescate a una de recuperación".

"En este momento no creemos que haya sobrevivientes. Hemos recuperado 27 personas del avión y una del helicóptero", agregó Donnelly al cierre de esta edición.

UNBLACKHAWK

Un helicóptero militar Black Hawk, con tres personas a bordo y que realizaba un vuelo de entrenamiento, y un avión comercial Bombardier CRJ700 de American Eagle (filial regional de American Airlines), con 60 pasajeros y cuatro tripulantes, colisionaron en el momento de la aproximación de este último a la pista 33 del aeropuerto Ronald Reagan, a las 20.48 horas.

Este es el accidente aéreo más grave en EE.UU. en casi 24 años y según el secretario de Transporte, Sean Duffy, "era evitable", aunque la investigación recién está en marcha.

PATINADORES

Entre los 14 miembros del grupo de patinaje que murieron en el accidente aéreo, se encontraban los patina-



Labores de búsqueda y rescate en el río Potomac, donde naufragó el avión tras colisión.

dores Jinna Han y Spencer Lane, junto con sus madres y los entrenadores Evgenia Shishkova y Vadim Naumov, rusos campeones mundiales de parejas de 1994, dijo Doug Zeghibe, director ejecutivo del Club de Patinaje sobre hielo de Boston. Todos habían participado en un campeonato en Wichita.

La muerte de los entrenadores fue confirmada posteriormente por el Kremlin.

"Esta terrible tragedia unirá para siempre a Washington D.C. y Wichita, Kansas", afirmó la alcaldesa de Wichita, Lily Wu.

"ALGO SALIÓ MAL"

Duffy aseguró que el avión realizaba una aproximación para un aterrizaje normal y "algo salió mal", porque es común que ahí los helicópteros militares compartan espacio aéreo con aviones civiles.

El secretario explicó que el fuselaje del avión quedó

invertido y fue hallado en tres secciones distintas a poca profundidad.

Duffy indicó que la Junta Nacional de Seguridad en el Transporte, agencia independiente encargada de investigar accidentes de transporte civil, analizará los restos para buscar las causas.

La noche del miércoles, cuando se produjo el accidente, las condiciones meteorológicas en Washington eran óptimas, con cielo despejado y sin fuertes vientos, pero la temperatura del agua era de cuatro grados y aún había placas de hielo en zonas del río, lo que complicó las labores de rescate.

El audio de comunicaciones de radio con la torre de control muestran que los controladores avisaron al helicóptero de tráfico que estuviera pendiente del CRJ700.

TRUMP Y EL PILOTO

Por su parte, el presidente de

EE.UU., Donald Trump, criticó ayer al piloto del helicóptero militar: "Yo tengo helicópteros. Se pueden detener muy rápido. Tenía la capacidad de subir o bajar, de girar, y el giro que hizo no fue el correcto, obviamente. De hecho, hizo prácticamente lo contrario de lo que se le indicó".

Además, aunque sin entregar evidencia alguna, Trump atribuyó la culpa del siniestro a los controladores aéreos y a las políticas de diversidad promovidas por los Gobiernos de Barack Obama y Joe Biden, que, según él, redujeron los estándares en la contratación de controladores aéreos.

"La FAA ha estado contratando trabajadores con discapacidades intelectuales severas, problemas psiquiátricos y otras condiciones mentales y físicas bajo una iniciativa de diversidad e inclusión", dijo.